

La Paradura del Niño: Una tradición de Los Andes venezolanos que prevalece en el tiempo

La Paradura del Niño es una actividad de carácter religioso que realizan los católicos que consiste en rezar un rosario, según correspondan los misterios, gloriosos, luminosos, gozosos o dolorosos, y cantar versos al Niño Jesús para exaltar el hecho de que ya puede pararse, según sus creencias; a ello se debe el nombre de la festividad.

La Paradura del Niño se celebra desde el 1° de enero y se extiende hasta el 2 de febrero, que es el Día de la Virgen de la Candelaria. Es realizada principalmente en los hogares andinos de los Estados Mérida, Táchira y Trujillo.

Cada pesebre es elaborado con mucho cariño por la familia siguiendo la tradición que se hereda de generación en generación.

Se nombran unos padrinos, los músicos, familiares e invitados y cantan los versos en honor al niño.



Según la zona geográfica donde se realiza la celebración aplican algunos actos específicos, en algunos casos escenificar el robo y la búsqueda del Niño, es decir, que el Niño es llevado a otra casa donde permanece hasta que sus dueños van a su encuentro al son de los cantos.

También realizan paraduras vivientes con la representación de María, José, el Niño Jesús y hacen recorridos en la cuadra de la comunidad acompañada de los infaltables morteros, y las velas encendidas mientras se entonan los versos tradicionales.

Y para finalizar, los anfitriones reparten a los presentes un trozo de bizcocho o bizcochuelo, vino, ponche,, en agradecimiento por haber acompañado la celebración en el hogar.

Con información de La Patilla